

Círculo Rojo

Por cuatro maravedís

Por cuatro maravedís

Santiago Santos Urios

Círculo Rojo
EDITORIAL

Primera edición: abril 2017

Depósito legal: AL 518-2017

ISBN: 978-84-9160-534-8

Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: Santiago Santos Urios
© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo
© Fotografía de cubierta: Fotolia

Editorial Círculo Rojo

www.editorialcirculorojo.com

info@editorialcirculorojo.com

Impreso en España - Printed in Spain

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida por algún medio, sin el permiso expreso de sus autores. Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o las opiniones que el autor manifieste en ella.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y, por tanto, **ecológico**.

Para Mayra, por supuesto

Índice:

Diario de Anotaciones 11

Diario de a bordo 65

Diario de una venganza 85

Misión en Venecia 95

Misión en Venecia II 115

Diario de una venganza II 131

"Las palabras son como monedas, que una vale por muchas
como muchas no valen por una"

Francisco de Quevedo

Diario de Anotaciones

Día I

09:00 Mi Señor Duque, siguiendo sus instrucciones inauguro el presente Diario —del cual comienzo a estar ya orgulloso, desde mi modestia más absoluta— para que Su Excelencia tenga constancia, cuando tenga a bien retornar, de todo cuanto acontezca en su palacio, así como de las tareas y menesteres que se lleven a cabo bajo mi tutela. Tareas y menesteres que ya estoy presto a delegar con gran honor y ferviente ánimo.

09:02 Buena encuadernación en piel la del Diario, fileteada en oro. Bonita lomera con nervios, florones y cortes dorados. Y buena caja de protección en tela con los márgenes también en piel. El papel huele a nuevo, Excelencia.

09:05 Espero que no tenga en consideración que la pluma que estoy usando sea de su colección privada ya que no dispongo ahora de otro medio de escritura. La pluma —usada, por otra parte— que Su Excelencia me regaló hace unas semanas está desportillada —si es que una pluma se puede desportillar como un jarrón, que no lo sé—. El caso es que estoy usando una de las suyas, con su permiso.

09:05 Debo registrar que estoy sentado en la gran silla de su despacho, la cual encuentro muy cómoda, por cierto. Gran gusto el de Su Excelencia en cuestión de acomodo y mobiliario. No hay nada como un asiento mullido para darle a la pluma con ligereza y brío.

09:06 Estoy tentado de cambiar el nombre de *Diario de Anotaciones* por *Diario de a bordo*. Mi padre fue marino, ¿sabe?

09:06 Desecho tal tentación por el momento. Ciertos temas merecen antes su aprobación. Sabe Su Excelencia que no muevo un dedo sin estar seguro de su conformidad total con mis decisiones. Lo juro por el Dios que me sustenta.

09.15 Para que este Diario sea lo más lustroso posible, me he tomado la libertad de probar toda su colección de plumas para comprobar cuál de ellas deja un rastro de tinta más perfecto y ennoblecer así mi tarea. De entre todas, he creído oportuno elegir la pluma de cisne. Si mal no recuerdo, ésta fue un obsequio del Rey nuestro señor a Su Excelencia. Le puedo confirmar que es la mejor, sin duda. Ignoro por qué no la usa normalmente, a no ser que quiera preservarla tal como está, lo cual respeto, claro.

09.40 Me había quedado dormido de forma inadvertida. Pero no crea que es holgazanería, Excelencia, ya conoce mi actitud diligente y decorosa. Se lo comento para que sepa la calma que reina en su hacienda, signo de que las cosas se están haciendo bien.

09:41 Bien es cierto que hace tan sólo unos instantes que Su Excelencia ha partido, pero de momento todo funciona a la perfección. Como un galeón español a todo trapo, si me permite la comparación.

10:00 Voy a ordenar a todo el personal de palacio que cumpla sus funciones de hoy.

10:10 Parece que el tronco de la pluma de cisne se ha quebrado. Quizá haya sido durante mi ligera ensoñación. Cambiaré esta pluma por otra, Excelencia. Antes, las probaré de nuevo todas.

10:20 He decidido quedarme con una pluma de pavo. Bueno, cojo también una de oca, de reserva.

10:40 Soy un hombre comprensivo y honesto, como sabe. No estoy molesto porque cierta parte del personal se haya acostado de nuevo en sus respectivos aposentos. A veces toca hacer un alto en el camino, como los arrieros cuando el mulo se queja en demasía.

11:25 Necesito un segundo de a bordo así que he ascendido al Jardinero. Ahora es Criado Segundo. Es un hombre digno de nuestra confianza, creo. Ni siquiera ha preguntado si sus sueldos mejoraban con este ascenso, lo cual ha sido de agradecer pues la respuesta hubiese sido negativa.

11:26 El Criado Segundo está ya arengando al personal en el patio. Yo he decidido quedarme en el despacho para no restarle importancia y jerarquía al Criado Segundo.

11:27 El sol se filtra a través de las vidrieras de su despacho creando una atmósfera cálida, Excelencia. Y se escucha el ulular del viento que se cuela por el hueco de la chimenea.

11:45 Acabo de ver la cajita de madera que ha dejado encima de la mesa ¡Qué detalle, Excelencia! No soy ningún desagradeci-

do, como bien sabe, y un cigarro es un cigarro, como una rosa es una rosa.

11:46 Fue Colón quien trajo el tabaco a Europa pero fue un médico, por orden del buen Rey Don Felipe el Segundo —que Dios lo tenga en su Gloria— quien trajo las primeras semillas. Se plantaron en Los Cigarrales. Y de ahí viene el nombre. Creo.

11:48 Pero esas cosas ya las sabe Su Excelencia.

11:49 A fe que están buenos, los "jodíos". Si me permite la expresión.

Día II

10:00 Me he despertado un poco tarde pues quería estar bien descansado para mi segundo día al mando. Ahora entiendo mejor sus horarios, Excelencia. La responsabilidad agota.

10:00 Llevo un rato meditando sobre la mejor forma de desarrollar hoy mis tareas.

10:00 Llevo, le aseguro, un buen rato meditando.

10:00 Pardiez, que mi reloj se ha parado, Excelencia.

10:00 Para eso que está hecho en Núremberg que es, como sabe, donde hacen ahora los mejores relojes de bolsillo.

10:39 A veces aporrear con vehemencia un objeto que parece roto ayuda a mejorar su funcionamiento. He pensado en una comparación al respecto pero mejor me la guardo. Para otra ocasión.

10:40 Ya he decidido cuál ha de ser hoy mi cometido. Mandaré ordenar y adecentar las caballerizas. Enviaré a nuestros mejores hombres para tal menester.

11:15 Antes de ejecutar tal orden, por supuesto, he evaluado quiénes son en realidad nuestros mejores hombres. Aunque todos son afanados en sus labores, como sabe, debo buscar la perfección. Como no he llegado a una conclusión satisfactoria en la elección, mando a los primeros mozos que veo pasar junto al Caballerizo de palacio, que para algo está.